



DETLI

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales
Dirigido por **Miguel Angel Garrido Gallardo**



UNION
ACADEMIQUE
INTERNATIONALE

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

erasmismo (ing: erasmianism; fr: erasmisme; ital: erasmismo; al: Erasmismus; port: erasmismo).

Sistema de pensamiento de Erasmo.

En este diccionario de términos literarios nuestro centro de atención es la “teoría literaria” del humanista, o sea, su filología, que en él tiene dos vertientes: el estudio de la cultura griega y latina y la aplicación del método de la filología clásica al *Nuevo Testamento* y a los textos de los Padres de la Iglesia. Ahí resultan inseparables filología y teología, como se ve en varios *Coloquios familiares* y en las controversias con quienes le acusaron de hereje.

Datos de la vida de Erasmo

Nació en Rotterdam en 1466. Fue hijo de un sacerdote y se educó en Deventer entre 1475 y 1484, con algunas interrupciones. La escuela de Deventer, dirigida por los Hermanos de la vida común, era en principio una escuela de latín, pero insistía en la preparación de los alumnos para entrar en religión. Al morir su padre, los tutores le forzaron a entrar en el monasterio de Steyn, de canónigos regulares de San Agustín, donde profesó en 1488 y se ordenó de sacerdote en 1492. Al año siguiente abandonó el monasterio, como secretario de Enrique de Bergen, obispo de Cambray. En 1495 se instaló en París, y a partir de ese año vive en frecuentes viajes. En 1499 pasa unos meses en Inglaterra, donde, según una carta de diciembre de ese año, su vida toma nuevo rumbo, por el conocimiento del latín y griego y por el diálogo con John Colet y Tomás Moro (A R. Piscator, 5.XII.1499). Allí se da cuenta de que para ser un teólogo competente debe aprender bien el griego, y se dedica tres años a su cultivo. En cambio, no se detuvo en el hebreo; su campo sería el *Nuevo Testamento*.

En 1504 descubrió en el monasterio de Park (Bélgica) un manuscrito de las *Annotationes in Novum Testamentum* (Notas al Nuevo

Erasmismo

Testamento) de Lorenzo Valla (1407-1457), y las publicó al año siguiente. En agosto de 1506 llega a Italia, obtiene el doctorado de teología en Turín, y pasa tres años. En Roma es recibido con admiración por humanistas y cardenales, entre ellos el futuro papa León X (1513-1521). Al subir al trono Enrique VIII de Inglaterra (abril de 1509), Erasmo abandonó Italia (julio de 1509), camino de aquel país. En ese viaje escribió su famoso *Elogio de la estulticia*.

En Inglaterra pasó ahora 5 años (1509-1514), preparando la edición de las obras de San Jerónimo y la traducción del *Nuevo Testamento* al latín. Desde allí viajó en 1513 a Basilea, a casa del impresor Johannes Froben (Frobenius). En ese año muere Julio II, papa guerrero, y Erasmo escribe la sátira "Julio excluido del paraíso", porque la guerra es un ataque a la filosofía cristiana del amor fraterno.¹ En 1514 abandona definitivamente Inglaterra y se instala en Basilea, donde trabaja intensamente en la publicación de distintas obras. De 1516 es la primera traducción al latín del *Nuevo Testamento*, dedicada al Papa León X. El pontífice le absuelve de los votos de canónigo agustiniano, que todavía estaban vigentes, y de la ilegitimidad de su nacimiento, por ser hijo de un sacerdote. Esta absolución le capacitaba para ocupar cargos eclesiásticos que exigían ser hijo legítimo (Huizinga, 94).

En 1517 surge la doctrina de Lutero. Entre ese año y 1521 vive la mayor parte del tiempo en Lovaina. Desde noviembre de 1521 hasta 1529 reside en Basilea, dedicado a supervisar distintas ediciones de Santos Padres y escribiendo varios trabajos originales. Después de pedir durante años que cese en la Iglesia la tragedia provocada por la contienda entre Lutero y el catolicismo, se proclama católico en los escritos anti-luteranos *De libero arbitrio* (1524) e *Hyperaspistes* (1526). El Papa Paulo III propuso en 1535 nombrarlo cardenal de la Iglesia, pero no se hizo el nombramiento debido a la mala salud del humanista y a su

¹ En carta a Jerónimo Busleiden, fechada en Bologna el 16 de noviembre de 1506, dice que las letras están muy frías en Italia, mientras arden las guerras. El sumo Julio (Papa Julio II) luchador, vence, triunfa, y se porta en todo como un Julio (César) (*Opera*, I, 306).

excesiva pobreza; el candidato a cardenal debía ganar por lo menos 3000 ducados al año, y Erasmo vivía de su trabajo para la imprenta y prácticamente de limosna². Murió en Basilea, el 12 de julio de 1536.

Erasmo escribió todas sus obras en latín y las corrigió en sus distintas ediciones. El siguiente esquema refleja los aspectos fundamentales de su obra:

1) Presencia del autor, ironía y crítica: *Antibarbari*, *Encomium Moriae*, *Julius exclusus* y *Colloquia*, entre los que se encuentra “Dulce es la guerra para quienes no la han vivido” (*Dulce bellum inexpertis*).

2) Presencia del autor: piedad cristiana.

3) Erasmo y Lutero.

4) Estudios filológicos: *Adagiorum chiliades*, *De verborum et rerum copia*, *De recta pronuntiatione graeci et latini sermonis*, *Ciceronianus*, *Apothegmata*.

5) Filología clásica y cristiana o bíblica: *Annotationes in Novum Testamentum*, *Novum instrumentum: Paraclesis*, etc. *Paraphrases in Novum Testamentum*, Ediciones de los Santos Padres.

6) Erasmo y España

1) Ironía y crítica

“Sócrates hizo bajar la filosofía del cielo a la tierra; yo la he llevado a los juegos, a las reuniones alegres y a las libaciones de amigos (“computaciones”), pues conviene que las fiestas de los cristianos tengan también su matiz de filosofía”³. El primer texto erasmiano de que se tiene noticia es el manuscrito de los *Antibarbari* (*Contra los bárbaros*, 1494-1495), impreso en 1520. Las diferencias entre el texto manuscrito

² Carta a Bartolomé Latomus, Basilea, 24 de agosto de 1535. Cit. en Huizinga, Johan, *Erasmus and the Age of Reformation* [1924]. New York, Harper and Row, 1957, p. 253.

³ *Colloquia familiaria*, ed. cit., p. 532.

Erasmismo

y el impreso permiten señalar una evolución que es clave para entender al humanista. En la versión primera, manuscrita, San Jerónimo pregunta al monje interlocutor a qué preceptor recusó: “¿Acaso al judío, al hereje?”. Judío y hereje denotan dos confesiones religiosas erróneas, pero sin referencia a la cultura clásica. En cambio, en la edición de 1520 pregunta a qué preceptor recusó: “¿al judío? ¿a un hereje? y continúa: “¿Acaso a un experto en latín, en griego o en hebreo?” (Ed. cit., p. 92). Como se ve, los adversarios no son ahora los judíos o herejes, sino los cultivadores de las lenguas bíblicas. Respondiendo a la objeción del monje según la cual la nueva cultura hace al hombre soberbio, la edición de 1520 introduce, entre otros muchos incisos, dieciséis líneas nuevas, en las que el autor pregunta al fraile si es más humilde que el humanista el teólogo escolástico, “que con un mínimo conocimiento del latín y el griego se atreve a discutir sobre cualquier tema”.

En general los *Coloquios*, por su tono festivo e irónico, no tratan las cosas de la Iglesia con el respeto que se esperaba y en general se espera. Por ejemplo, comparando el matrimonio con los beneficios eclesiásticos, dice: “El que se casa es feliz un mes; en cambio, el que logra un buen beneficio clerical tiene gozo para toda la vida”.⁴

La ironía de Erasmo culmina en el *Elogio de la estulticia* (1509). La tontería hace alarde de sí misma y de su influencia global. Estulticia en este libro tiene, con diferentes matices, los sentidos siguientes: a) la confianza saludable en la que se funda la existencia humana, pero que es inocencia en comparación con la listeza del astuto. b) La arrogancia que nos da una imagen falsa de nosotros mismos y de nuestra importancia en la sociedad. c) El paso inconsciente por la vida, frente al sabio cargado de preguntas y tristeza. d) La arrogancia asociada con ciertas profesiones: el gramático, el filósofo y el teólogo escolástico.

2) Piedad cristiana

⁴ Qui ducit uxorem uno mense felix est, cui contingit opimum sacerdotium, in omnem usque vitam fruitur Gaudio” (“De captandis sacerdotiis”, Rapius, p. 23).

Ciriaco Morón-Arroyo

Pero junto a la presencia irónica y satírica de Erasmo en algunos de sus textos, hay que señalar su presencia como apóstol católico y su doctrina de la “filosofía de Cristo”. La obra más popular de Erasmo fue, y sigue siendo, el *Manual del caballero cristiano* (*Enchiridion militis christiani*). Lo escribió en 1501, lo publicó en primera edición en 1503, y la edición definitiva en 1518, precedida de una Carta a Paul Volz, escrita en Basilea el 14 de agosto de ese año.

El *Enchiridion*, escrito para un amigo prácticamente analfabeto, ha sido aprobado incluso por los doctos, entre ellos por Paul Volz. No le molesta que le critiquen como poco erudito, ya que no quiere instruir para las disputas de la Sorbona, sino para la tranquilidad cristiana (p. 3). Si hemos de buscar la conversión de los paganos ¿lo haremos con los Ockham, Durandos, Escotos, Gabrieles y Álvaros? (p. 4). Los turcos se convertirán si ven que no codiciamos sus imperios, su oro y sus haciendas, sino solo su salvación y la gloria de Cristo. Esta es aquella teología verdadera, auténtica, eficaz, que en otro tiempo sujetó a Cristo las sutilezas de los filósofos y los invictos cetros de los príncipes” (p. 5). Los turcos son también personas y no llevan hierro ni diamante en el pecho (p. 6). En vez de hacerles guerra debiéramos escribirles cartas persuasivas en el estilo de San Pedro y San Pablo. Propone que se haga un compendio competente y claro de la doctrina cristiana (p. 7). Nadie merece más de los príncipes que quienes trabajan para que el pueblo se desarrolle al máximo (p. 7). El estrato social más bajo, el vulgo, debe ser también considerado miembro de Cristo, como en el cuerpo no solo hay ojos, sino también “partes pudendas” (p. 9).

El consejo básico del *Enchiridion* es la sencillez en la vida cristiana. Hay que vigilar en la vida; no hay más paz que luchar contra los vicios (17v); la verdadera muerte es la del alma, no la del cuerpo. Las armas del cristiano son la oración y la ciencia, según San Pablo (21v). Hay que estudiar las letras clásicas, pero no detenerse demasiado en ellas (23v), pues la sabiduría del mundo es necedad ante Dios (29v). Siguen luego veintidós cánones o reglas generales a las que debe acomodarse el cristiano: “Crucificarte con Cristo si quieres vivir con él”. Algunas devociones a ciertos santos no distan mucho de la superstición (50).

Erasmo critica sobre todo a los que se aprovechan de esas

Erasmismo

devociones para sacar dinero (51). La piedad perfecta es elevarse de lo visible y mediocre a lo espiritual y supremo (Canon 5, 51v). Las fábulas paganas leídas de manera alegórica pueden contener enseñanzas útiles al cristiano (54v). Para la comparación con el luteranismo es importante recordar lo que dice sobre el culto a la Virgen: “Ningún culto es más grato a María que imitar su humildad” (57). En la Virgen es más importante haberse identificado con el espíritu de Cristo que haberlo concebido en el cuerpo (58). El mensaje de Pablo se reduce a que despreciemos la carne, origen de todo egoísmo, y ensalcemos el espíritu, que es “paz, amor y libertad” (63). Una sociedad cristiana debiera compartir los bienes materiales con todos los necesitados (78v).

Sigue una sección sobre remedios del caballero cristiano contra algunos vicios, especialmente los pecados capitales. En esta sección se encuentra, ya en la edición primera, la famosa tesis “*Monachus non est pietas*”: “La vida religiosa no es de por sí un estado objetivo de perfección, sino un género de vida útil o inútil para cada uno según su condición”⁵. Erasmo divide a los humanos en cuatro círculos: perfectos, poderosos no siempre justos, vulgo y los malos cristianos. Pues bien, hay frailes que están en el último círculo, y en cambio hay personas perfectas entre los casados (A Paul Volz, 1518, p. 10)⁶. Los frailes se arrojan solo por serlo una santidad que puede estar muy lejos de su vida.

Lo subversivo de la frase erasmiana sobre el monacato consiste en que se opone a la doctrina según la cual los religiosos, por emitir los votos de pobreza, castidad y obediencia, están en un estado objetivo de perfección, pues además de cumplir los mandamientos de todos los cristianos, cumplen con los que llamaban “consejos evangélicos”: votos de pobreza, castidad y obediencia. Para Erasmo no hay más que un voto del cristiano: el bautismo; los otros tres han sido inventados por los

⁵ *Monachus non est pietas sed vitae genus pro cuique corporis ingenique habitu vel utile vel inutile* (p. 105).

⁶ Reclutar niños para las religiones y pedirles obediencia ciega es mantener sus mentes en perpetua infantilidad (A Paul Volz, p. 13 vto.).

hombres (“ab hominibus reperta”)⁷. Con esta tesis no se critica la conducta concreta de los religiosos, sino el fundamento del estado religioso como tal: el estado objetivo de perfección. Esa era la gran ofensa que no podían tolerar los frailes.

En el coloquio “*Confabulatio pia*” da Erasmo un conciso resumen de su idea del cristianismo. Erasmo (personaje) se encuentra con Gaspar, que viene de rezar a la Virgen, a Cristo y a algunos santos. Erasmo le dice: “si quiero ser religioso, me vestiré una cogulla; y el joven contesta: lo haría si la cogulla diera tanta piedad como calor” (ed. Rabius, p. 38). El joven le pide a Cristo que la efusión de su sangre, con la que nos redimió, no sea inútil en él, y que “me convierta en un miembro idóneo de ese cuerpo místico que es la Iglesia”.⁸ Todos los días se confiesa a Cristo, pero acepta que debe acomodarse a la confesión auricular mandada por la Iglesia, aunque solo se confiesa cuando tiene que comulgar (p. 43). Ahí se explaya Erasmo contra los confesores curiosos, malvados y “estólidos” (44).

Inquisitio de fide es un diálogo sobre el credo, en el que el personaje de Barbacio confiesa todas las verdades de los fieles católicos: sumisión a la Majestad divina, confianza plena en la palabra de la Biblia en cuanto narración del pasado y predicción del futuro, y abandono en quien todo lo puede, desconfiado de las propias fuerzas. Y lo más difícil para el creyente: saber que Dios obra siempre con infinita sabiduría incluso en las cosas que no nos parecen justas. Todo cuanto hay de bueno en nosotros proviene de su gracia.

Aulo le pregunta a Barbacio qué piensa de la comunión de los santos que confesamos en el credo. La respuesta es la más ortodoxa confesión católica: San Cipriano no menciona ese concepto, pero en el fondo está implicado en el de la santa Iglesia. Pues la Iglesia no es sino

⁷ “Non admodum in eo desyderabimus tria illa vota ab hominibus reperta, qui primum illud et unicum votum, quod in baptismo, non homini sed Christo nuncupavimus, sinceriter pureque servaverit” (A Paul Volz, p. 14vto.).

⁸ “Efficiar idoneum membrum corporis illius mystici, quod est Ecclesia” (ed. cit., p. 42).

Erasmismo

la profesión de un Dios, un Evangelio, una fe y una esperanza; la participación del mismo espíritu y los mismos sacramentos...la comunión de todos los bienes entre todas las personas piadosas...como es la asociación de los miembros del cuerpo entre sí, de manera que los méritos de los unos ayuden a los otros, mientras sean miembros vivos de ese cuerpo”⁹.

Bataillon afirmó que Erasmo puso de relieve en su tiempo la idea de “cuerpo místico” y la atención a esa idea muestra su apego a los textos de San Pablo. Erasmo utiliza con frecuencia la expresión, pero es nominalista y en general le da el sentido de “misterioso”. En frases como esta: “Extraiga algo de los salmos místicos”, la palabra parece significar “sagrados” en cuanto son bíblicos.¹⁰ Los escolásticos, metafísicos no nominalistas, hacen de la gracia un ser y el cuerpo místico es la participación de esa gracia por todos los cristianos. El concepto erasmiano de cuerpo místico tiene poco que ver con el de los teólogos españoles de su tiempo.

⁹ Barbatius: Hic articulus omnino non attingitur apud Cyprianum, quum ille nominatim indicet quid in quibus ecclesiis plus habeatur aut minus. Sic enim ille connectit: Sequitur namque post hunc sermonem: Sanctam ecclesiam, remissionem peccatorum, huius carnis resurrectionem. Ac nonnullis videtur haec pars non esse diversa a superiore, sed explicare et infigere quod modo dictum erat, Sanctam ecclesiam: ut nihil aliud sit ecclesia, quam unius Dei, unius Evangelii, unius fidei, unius spei professio, eiusdem spiritus, eorumdem sacramentorum participatio: breviter, talis quaedam communio bonorum omnium inter omnes pios qui fuerunt ab initio mundi usque ad finem, qualis est membrorum corporis inter ipsa societas, sic ut aliorum benefacta subveniant aliis, donec viva sunt membra corporis. Caeterum extra societatem hanc ne propria quidem benefacta conducunt cuiquam ad salutem, nisi reconcilietur sanctae congregationi; et ideo sequitur: remissionem peccatorum, quia extra ecclesiam non est ulla peccatorum remissio, quantumvis homo maceret se poenitentia, aut exerceat opera misericordiae. (Inquisitio de fide).

¹⁰ Ver expresiones como: “Ut sibi vindicent scientiam scripturae mysticae” (*Paraphrases*, Ad lectorem, p. XVII; “Aliquid decantet ex psalmis mysticis” (ib., p. XXV); “David ita loquitur in psalmis mysticis” (In Matthaeum, c. 1, p. 4); “Mystico quodam typo representabat Abraham” (Ib., p. 6); “Mysticus ille psalmographus” (In Ep. ad Romanos, c. 8, p. 80).

En 1535 publica la *Preparación para la muerte*, donde se pueden leer proposiciones sobre la fe en la inmortalidad del alma, semejantes a otras de santa Teresa. Frente a los apegos a la honra, la hacienda y los valores de este mundo, la vida humana es un perpetuo “ensayo” para la muerte, como dice la traducción española del tratado. En el siglo XX, algunos estudiosos españoles, comenzando por Américo Castro, hicieron de Erasmo un “librepensador”, y le fingieron como contrario al más ortodoxo catolicismo. Es una postura sin fundamento, como notó Bataillon frente a Castro. Me parecen más acertadas las palabras de Menéndez Pelayo: “No fue [el erasmismo] una escuela de librepensamiento en la acepción vulgar de la palabra, puesto que el alma de Erasmo era sinceramente cristiana, y si en algo pudo errar por intemperancia de expresión, por celo amargo o por falta de sobriedad y precisión en el lenguaje teológico, vivió y murió dentro de la comunión con la Iglesia, que después de su muerte expurgó en grande escala sus obras, pero nunca las condenó totalmente”¹¹.

3) Erasmo y Lutero

La controversia levantada por Lutero condujo a Erasmo a intervenir en ella, al parecer contra su voluntad. Pero algunos le acusaban de haber sido el inspirador de la subversión protestante. En 1524 publicó *Sobre la libertad de albedrío*, polémica en la que Erasmo entra, según dice, movido exclusivamente por el delo de la verdad, como lo debe hacer un cristiano, sin ánimo de conflicto. Ya en el prólogo se muestra como un católico profundamente confiado en la fe en la divina Providencia. En el diálogo con Lutero y sus seguidores se muestra más respetuoso con la tradición católica que en otros escritos. Por ejemplo, sostiene la base escolástica del libre albedrío: las facultades superiores del alma, entendimiento y voluntad, fueron oscurecidas por el pecado, pero no eliminadas. En cuanto a la Escritura, primero enumera los muchos lugares en los que se afirma el libre albedrío y luego comenta los pocos que parecen decir lo contrario. Según Erasmo, el que mejor ha explicado el texto de San Pablo es Lorenzo Valla: la presciencia no

¹¹ Menéndez Pelayo, “Contestación al discurso de ingreso de A. Bonilla y San Martín en la RAH”, 1911, p. 380.

Erasmismo

significa predeterminación. Aduce después los lugares en los que Lutero fundamenta su tesis y los interpreta de manera católica con la erudición patristica que le distingue. El argumento básico de Lutero es la sentencia de San Juan, cap. XV: "Sin mí nada podéis hacer". Erasmo deshace el argumento y encuentra la tesis luterana contraria a la Biblia y absurda para la razón.

4) La cultura clásica: griega y latina

En 1500 publicó la primera edición de los *Adagia*, ochocientos proverbios que luego se extendieron a más de cuatro mil. La última edición está dedicada a Carlos Mountjoy, el 9 de febrero de 1536. El tratado sobre el proverbio en la edición definitiva es magistral. Cada refrán latino y griego le da ocasión de exponer ideas personales sobre el tema que sugiere; de ahí que la lectura de este libro sea una base indispensable para conocer bien su pensamiento. Por ejemplo, el comentario al adagio "Dulce es la guerra para quienes no la han vivido" es una magnífica disertación contra las guerras, especialmente entre príncipes cristianos

Erasmo no abandona nunca el estudio de los clásicos griegos y latinos; todavía en 1528 publica el diálogo *Ciceronianus*, donde propone tratar en buen latín las verdades del cristianismo, sin aferrarse a fórmulas paganas, como hacen los puristas italianos. De ese mismo año es el diálogo *Sobre la pronunciación correcta del griego y el latín*. En este escrito hace gala de su conocimiento de las variantes fonéticas en varios lugares de Europa. Aunque nunca estuvo en España, dice que aquí se confunden la b y la v: "vivere" (vivir) y "bibere" (beber). En 1533 publica la última edición de los *Apothegmata*, otra muestra de su saber clásico, y dos meses antes de morir la última edición de los *Adagia*, como acabo de recordar.

El saber clásico le inspira una síntesis de moral racional y cristianismo, que encuentra su mejor expresión en el siguiente pasaje del Coloquio titulado "*Convite religioso*" (1522): Eusebio: "No debe llamarse profano lo que es piadoso y conducente a las buenas costumbres. Por supuesto, la primera autoridad se debe siempre a las

letras sagradas, pero yo a veces me encuentro con algunas cosas dichas y escritas por los paganos de manera tan divina, que sin duda algún buen espíritu movía su corazón. Y quizá el espíritu de Cristo esté más difundido de lo que nosotros interpretamos¹². Sigue el elogio de los escritos morales de Cicerón y Plutarco, y el personaje Nefalio declara que muchas veces no se puede contener y exclama: “Santo Sócrates, ruega por nosotros”¹³. La sugerencia de que quizá el espíritu de Cristo esté más difundido de lo que pensamos, apunta a la posibilidad de que los paganos, redimidos por Cristo, puesto que el Mesías los creó en cuanto Dios y participó en su vida e historia al hacerse hombre, puedan salvarse sin necesidad del bautismo. Pero esta tesis se niega en el texto citado en la nota 9.

5) Cultura clásica y Nuevo Testamento

La síntesis de “buenas letras” y doctrina de Cristo es una constante aspiración de Erasmo; baste como prueba la carta a Colet, de 29 de abril de 1512: “La juventud británica se digiere al mismo tiempo desde sus primeros años a Cristo y las buenas letras”.¹⁴ La dedicación a la cultura clásica coincide con el estudio de la cultura cristiana, al menos desde la edición erasmiana de las *Anotaciones al Nuevo Testamento de Valla* (1505): “No fue [el humanismo de Erasmo], como el italiano, una tentativa de resurrección del mundo clásico, con riesgo de caer en un paganismo retórico y estéril, sino una escuela de las dos antigüedades, en que el helenismo servía de tránsito al cristianismo, y las lecciones de los filósofos y moralistas profanos encontraban su perfección y complemento en las Sagradas Escrituras y en las obras de los padres griegos y latinos, que Erasmo comenzó a depurar de los estragos del

¹² *Colloquia*, ed, cit., p. 102.

¹³ “Profecto mirandus animus in eo qui Christum ac sacras literas non noverat. Proinde cum hujusmodi quaedam lego de talibus viris, vis mihi tempero quin dicam: sancte Socrates, ora pro nobis. Chrisoglottus: At ipse mihi sepenumero non tempero quin bene ominer sanctae animae Maronis et Flacci” (ib., p. 105).

¹⁴ Britannica pubes inde a rudibus statim annis simul et Christum et bonas imbibit literas”. Ed. Joannes Clericus, 1703, I, 1.

Erasmismo

tiempo y de las copias bárbaras e infieles”¹⁵.

El *Novum Instrumentum* (Basilea, Johannes Froben, 1516) lo dedicó al Papa León X. Después de la dedicatoria viene la “Exhortación al piadoso lector”. Si los paganos recuerdan de memoria las sentencias de sus maestros ¿por qué los cristianos no recordamos las palabras de Cristo? La sabiduría de Aristóteles exige mucho esfuerzo; en el *Nuevo Testamento* se nos da la verdadera sabiduría de manera sencilla. “Disiento profundamente de los que no quieren que las letras divinas sean leídas por los que no saben latín, traducidas a la lengua del pueblo, como si Cristo hubiera enseñado cosas tan arcanas que solo puedan entenderlas unos cuantos teólogos, o como si haya que ignorar la religión cristiana para defenderla”¹⁶.

Todavía con mayor insistencia propone la lectura de la Biblia por todos los cristianos en el prólogo a las *Paráfrasis del Nuevo Testamento* (1522). El que algunos deduzcan conclusiones heréticas no justifica la prohibición de la lectura, como no suprimimos ciertos alimentos porque alguna vez nos sienten mal. Este prólogo es sobre todo un alegato por la paz, que debiera ser aspiración fundamental de todos los cristianos, incluidos, por supuesto, los gobernantes y los eclesiásticos. Es un prólogo fervoroso y escrito sin rastro de ironía; aunque insiste en la diferencia entre lo esencial y las ceremonias farisaicas. no critica las ceremonias, sino las exageraciones de quienes les dan más importancia que al mismo Cristo. De la misma manera critica la importancia excesiva dada a los preceptos de abstinencia (A Volz, p. 13) y a las peregrinaciones a Santiago o Jerusalén en las cuales los hombres abandonaban a sus familias por seguir unas ceremonias sin valor espiritual.

¹⁵ Menéndez Pelayo, 1911, ed., p. 380.

¹⁶ Vehementer ab istis dissentio qui nolint ab idiotis legi divinas literas in vulgi linguam transfusas, sive quasi Christus tam involuta docuerit, ut vix a pauculis theologis possint intelligi, sive quasi religionis christianae praesidium in hoc sit, si nesciatur” (*Paraclesis*).

Se le pide un método; el primer precepto es acercarse a esta lectura con corazón puro, sin ánimo de disputar, sino deseando ser transformado en aquello que estás aprendiendo¹⁷. Hay que ir a las fuentes originales (p. 17); conociendo las historia y costumbres de los correspondientes de San Pablo entenderíamos sus epístolas mucho mejor que ignorando ese contexto (p. 18, cf. 21). Frente a los escolásticos, que leen la Escritura desde Aristóteles, no tiene sentido citar prácticamente solo autores paganos al exponer la doctrina cristiana, tan alejada de ellos (p. 19). “Orígenes es la primera autoridad y nadie puede compararse con él”. Pero el mejor doctor será el que con mayor pureza enseñe a Cristo¹⁸.

Una obsesión de Erasmo es el anti-escolasticismo. Generalmente los humanistas no se atreven a criticar a Santo Tomás, sino que concretan su anti-escolasticismo hablando contra Escoto¹⁹. Sin embargo, Erasmo se pregunta también quién puede llevar consigo la *Secunda secundae* del Aquinate; en contraste, Cristo quiso que nuestro camino a la buena conducta fuera fácil²⁰.

Con respecto a la lectura de la Biblia surgen tres conceptos que explican la aportación de Erasmo a la interpretación del libro: *Anotación*, *paráfrasis* y *comentario*. Las *anotaciones* de Valla eran sugerencias con respecto al latín de la Vulgata comparado con los códices griegos que el humanista manejaba. Esa comparación permitía señalar las traducciones que eran incorrectas, imprecisas o “faltas de elegancia”. Sin embargo, conviene recordar que no manejaban muchos códices, y sugieren correcciones que la crítica moderna no considera necesarias, porque ha manejado más fuentes y de “otras familias”. Sobre

¹⁷ “Ut transformeris in ea quae discis” (*Methodus*, p. 16).

¹⁸ Origenes est primus ut nemo cum illo conferri possit” (p. 22). “Abunde magnus doctor est qui pure docet Christum” (p. 24).

¹⁹ En la Carta a Paul Volz dedicándole el *Enchiridion* dice que algunos le critican porque no trata “cuestiones escóticas” (Google, p. 1).

²⁰ Sin embargo, en *De libero arbitrio* frente a Lutero, concede también autoridad a las reflexiones de los escolásticos sobre el tema.

Erasmismo

la anotación como subgénero literario, advierte: Escribimos unas notillas (“*Annotatiunculae*”) no comentarios, y solo las necesarias para lograr el texto auténtico” (ed. Basilea, p. 225). En ellas hay observaciones que en 1522 resultaban subversivas; por ejemplo, negar que san Pablo era el autor de la Epístola a los hebreos, fundándose, desde luego en San Jerónimo. Al comenzar la anotación a la epístola de Santiago advierte que ni en los textos griegos y ni en los primeros latinos se le llama apóstol; es decir, puede ser un Santiago de la primitiva Iglesia. Algo parecido puede decirse de las epístolas atribuidas a San Juan.

Las *Paráfrasis del Nuevo Testamento* (1522) son auténticas paráfrasis, según la definición de la RAE: “Explicación o interpretación amplificativa de un texto para ilustrarlo o hacerlo más claro e inteligible”. En la dedicatoria a Carlos V, dice Erasmo que “es un género de comentario” (p. XI). Hace explícito el contenido del Nuevo Testamento en un texto bifronte: por una parte, es una redacción original del autor, y por la otra permanece subordinado al texto bíblico. Los ejemplos más claros de *comentario* son los de Santo Tomás a los Evangelios. El comentario implica una entrada del comentarista en el texto, situándolo en un determinado marco intelectual e insertándolo en un contexto que es una experiencia humana o una tradición filosófica del comentarista. Las lecturas del *Cantar de los Cantares* de Fr. Luis de León son paráfrasis más que comentarios en el sentido descrito. Creo que esta distinción condensa la originalidad de la exégesis bíblica de Erasmo y la predominante a partir de él.

6) Erasmo y España

Este es el título del libro de Marcel Bataillon, publicado originalmente en 1937, y en varias ediciones en español, desde 1950. Bataillon define el erasmismo como iluminismo, paulinismo, piedad interior frente a ceremonias exteriores, y “filosofía de Cristo”. Estos términos son todos equívocos y demuestran que el gran erudito y filólogo no estaba familiarizado con la teología. Historiadores teólogos, como el dominico P. Beltrán de Heredia y el jesuita R. García Villoslada, corrigieron algunas tesis del hispanista francés, aportando la dimensión

teológica ausente en Bataillon. En nuestro conciso resumen del erasmismo, ofrecemos el siguiente esquema:

- 1) Cisneros, la filología bíblica y la reforma de las órdenes religiosas
- 2) Erasmo, el luteranismo y los alumbrados
- 3) La crítica del cristianismo hipócrita: los hermanos Valdés
- 4) La coexistencia de teología escolástica y “positiva”.

1) Cisneros proyecta la publicación de la *Políglota Complutense* y se rodea de expertos conocedores de las tres lenguas sagradas; el encargado del texto latino y de juzgar su fidelidad al original griego fue Antonio de Nebrija (1444-1522), filólogo latinista formado en la escuela de Lorenzo Valla (1407-1457), aunque Valla había muerto tres años antes de llegar Nebrija a Italia en 1460. La filología bíblica se inicia en España por influencia de Valla, no de Erasmo; pero dada la visibilidad europea del holandés y la difusión impresa de su obra, se asocia con él la nueva rama de la teología (teología positiva), fundada en la explicación de la Sagrada Escritura más que en la especulación escolástica. La filología bíblica española culmina en la Biblia Regia de Amberes (1568-1572), dirigida por Arias Montano.

En la reforma de las órdenes religiosas Erasmo no juega al principio ningún papel, aunque en los años 20 sus críticas sirvieran de estímulo para corregir corruptelas. En ese sentido se pueden ver coincidencias superficiales, por ejemplo, entre Erasmo y Fr. Francisco de Osuna, agudo crítico de la simonía en Roma. La crítica de santa Teresa a ciertas monjas relajadas en el capítulo 7 de su *Vida* (1565) es tan acerba como la erasmiana. Sin embargo, Osuna es un fraile recogido y santa Teresa una monja entregada sin reservas a las exigencias de sus votos. Para Osuna y Santa Teresa el estado religioso es el de mayor perfección en la Iglesia. Erasmo causó verdadera perturbación en los espíritus que veían resquebrajarse por su influencia la sólida construcción dogmática y moral heredada de siglos anteriores. El siguiente texto dramatiza la conmoción descrita:

“Si el hombre altiuo quiere sembrar el abundancia de su propio seso y repartirla, crecerán tanto los males que ni aya fee ni vn solo

Erasmismo

baptismo, sino que cada sabio alituo siembre por el mundo las curiosidades de su cabeça; y porque van en buen latin y lleuan un saborcito de griego y vnas pocas de especias hebreas, pongan apetito en los paladares humanos amadores de nouedades, y cada vno lea de su manera. Maldito sea el propio seso de que los alituos abundan oy dia: que mas ha quitado a Christo y puesto la yglesia en diferencias, y nos ha quitado el profundo saber: de manera que solamente nos quede: assi lee el griego, assi lee el hebreo, assi esta aquí, assi esta acullá... Antes que las buenas letras viniessen todos eramos buenos y obedientes a la yglesia y a nuestros perlados, *etiam discolis*; mas ya, aunque sean sanctos les alegaremos que no esta assi en el griego”²¹.

2) Sobre el segundo punto, considero magnífica la visión de Menéndez Pelayo: “No fue [el erasmismo] una secta fanática y estrecha, sino un despertar de la conciencia religiosa, harto aletargada en la espantosa corrupción del siglo XV. La filantropía cristiana de Erasmo y de Luis Vives era lo más contrario que haber podía al espíritu cerrado e intransigente de los luteranos, aunque en la confusión de los primeros momentos de la lucha fuesen tenidas por sospechosas de complicidad con ellos las que, con audacia, a veces excesiva, y con mordaz desenfado denunciaban abusos, prevaricaciones y corruptelas de la Curia o del monacato, que acerbamente deploraron los más graves y severos varones de aquella era. Pero la sátira es un arma que no es fácil de manejar sin peligro, aun por escritores tan urbanos y festivos como Erasmo”.²² Así explica Menéndez Pelayo algunas extralimitaciones de Erasmo en su crítica de la Iglesia oficial.

²¹ *Abecedario espiritual, quinta parte* [1542], tratado 2º, cap. xxx de la letra H, fol. XXXIX vto. En el *Cuarto Abecedario* expresa parecida actitud: “Los que solamente siguen las palabras y se quedan sin fruto, (son), según dice la *Glosa*, los que leen los libros por estar escritos en latín muy elegantes (sic) o en romance muy pulido, como acaece el día de hoy, que son más tenidos los buenos latinos que los buenos teólogos” (cap. 32, 521).

²² Op. cit., pp. 380-381.

Al hacerse pública la ruptura de Lutero con la Iglesia católica en la Dieta de Worms (1521), la Inquisición persiguió a toda persona o texto sospechosos de negar dos cosas: el libre albedrío y la necesidad de colaborar con la gracia de Dios en la propia salvación practicando libremente obras de virtud. El blanco de atención en ese aspecto fue el movimiento español llamado de los “dejados”, un grupo de seglares sin formación teológica, como Pedro Ruiz de Alcaraz y María Cazalla (“idiotas y mujerzuelas” los llaman los inquisidores), que abogaban por el total abandono en Dios. Ese abandono consideraba como un apego egoísta el preguntarse por la propia salvación. Sin duda no sabían nada de luteranismo, y su error consistía simplemente en acentuar la gracia divina sin mencionar la necesaria cooperación humana. Los inquisidores involucraron a Erasmo en aquel confuso movimiento, pero el sabio erasmista Juan de Vergara consideraba inverosímil que a él se le pudiera asociar con los dejados.

3) La actitud satírica de Erasmo frente a la conducta anticristiana de algunos jerarcas eclesiásticos se refleja en España en los diálogos de Alfonso de Valdés (1490?-1532), secretario de cartas latinas de Carlos V: *Diálogo de Lactancio y un arcediano sobre las cosas ocurridas en Roma* (1528), y *Diálogo de Mercurio y Carón* (1528-29). El papa Clemente VII se había asociado con Francia frente a Carlos V en la guerra por el dominio de varios territorios italianos. Como resultado de la tensión, el ejército imperial bajó de Milán y entró en Roma el 6 de mayo de 1527, asesinando, violando y robando a la población indefensa. El horrible suceso manchaba la fama del emperador, entre cuyos títulos estaba el de defensor de la Iglesia. Valdés lamenta el saqueo, pero lo explica porque la capital de la cristiandad se había convertido en una Babilonia degenerada. En este punto el erasmismo justificaba una postura contraria al Papa, sin caer en la postura luterana de rechazo del papado.

Juan de Valdés (1490?-1541), hermano de Alfonso, estuvo en su juventud en el castillo de Escalona entre los “dejados” y “recogidos” (“alumbrados”) que congregó y patrocinó don Diego López Pacheco (1456-1529), duque de Escalona y marqués de Villena. Luego fue en Italia el maestro de una espiritualidad del total abandono en Dios. No niega la libertad de albedrío, pero sostiene que plantear el tema de la libertad es ya egoísmo humano contrario a la confianza en Dios Padre.

Erasmismo

Antes de asumir la postura del total abandono y de marchar a Italia, publicó en Alcalá de Henares su *Diálogo de doctrina christiana* (1529), el escrito español más dependiente de Erasmo.

Ser cristiano es tener fe y caridad (p. 4); lo primero que se debe enseñar al cristiano es el Padre nuestro, el Ave María y el Credo (p. 5). Después del credo conviene enseñar los mandamientos y los capítulos 5, 6 y 7 de San Mateo, “porque allí está la suma y cumplimiento de la doctrina cristiana” (p. 7). “Hay remisión de pecados mediante el bautismo y después mediante la penitencia y las llaves que Jesucristo dio a la Iglesia” (p. 14). Todo esto es católico; la última frase traduce literalmente otra de Erasmo²³. El bautismo es el voto primero del cristiano. Los votos religiosos son solo medios para practicar bien el primero (p. 6).

“Bien habréis oído hablar de un excelente doctor, verdaderamente teólogo, que ahora vive, el cual se llama Erasmo Roterodamo” (p. 16); algunos lo consideran peligroso, pero dice que en uno de los *Coloquios familiares* hace una exposición del credo semejante a la dada por él en este diálogo. En cuanto a las ceremonias, dice el arzobispo, uno de los interlocutores: Verdaderamente no sé cómo no tienen empacho unos hombres que, sin mostrar en toda su vida este amor [de Dios y del prójimo], por no sé qué ceremonias y devociones que ellos se inventan se tienen por más que cristianos... esta es sin duda alguna la justicia farisaica, que ensalza sus obras exteriores, y disminuye y tiene en poco las interiores de los otros”²⁴. La confesión no debiera ser necesaria, porque sería deseable no pecar (51), pero se debe confesar cuando la Iglesia lo manda (51). “Cuanto a la devoción que tenéis a Nuestra Señora, yo lo tengo por muy bueno, y en este caso no os querría dar la ventaja” (67). Como se ve, la devoción a la Virgen aleja a Valdés del luteranismo.

²³ In ecclesia, inquam, non haereticorum, sed sancta, hoc est, spiritu Christi congregata, est remissio peccatorum per baptismum, et post baptismum, per poenitentiam et claves ecclesiae datas (“Inquisitio de fide”).

²⁴ Diálogo de doctrina cristiana, www.bblioteca.org.ar, p. 33.

Condena la contemplación que culmina en la mística del recogimiento. El “recogimiento”, descrito en el *Tercer abecedario espiritual* (1527) de Fr. Francisco de Osuna, exigía un esfuerzo de concentración de la mente para subir a la perfecta contemplación y superar en el amor de Dios todo pensar. En la p. 76 de su diálogo, después de proponer la espiritualidad de Erasmo, vida sencilla de amor a Dios y al prójimo, rechaza la contemplación llamándola “esas imaginaciones”.

4) Como síntesis, hago mías las palabras del sabio P. García Villoslada (S.J.):

“La contribución de Erasmo a la cultura de su tiempo había sido inmensa, no solo con sus propios escritos, sino con las ediciones, que preparó y anotó, de autores clásicos y de santos padres, además de su edición y traducción del *Nuevo Testamento*. Baste decir que suyas son las ediciones de S. Ambrosio, Arnobio, Agustín, Atanasio, Basilio, Cipriano, Crisóstomo, Gregorio Nacianceno, Hilario, Ireneo, Jerónimo, Lactancio, Orígenes, Prudencio y de numerosos clásicos, como Aristóteles, Cicerón, Curcio, Demóstenes, Eurípides, Isócrates, Josefo, Luciano, Plinio, Plutarco, Séneca, Suetonio, Terencio, etc.” (Villoslada, op. cit., p. 262).

En España, como he dicho antes, no se introdujo la filología bíblica por su influencia, pero su mensaje, repetido de manera insistente, se impuso hasta el punto de que a partir de Erasmo hay dos métodos teológicos: el escolástico y el histórico o “positivo”. En figuras como Melchor Cano, Fr. Luis de León y Francisco Suárez, los dos métodos se funden en el despliegue de la especulación más rigurosa y la lectura de la Biblia como historia de la salvación.

BIBLIOGRAFÍA

Allen, P. S. y Helen Mary, editores, *Opus epistolarum Desiderri Erasmi Roterodami*. Oxford, Clarendon Press, 1906-1958.

Asensio, Eugenio, “El erasmismo y las corrientes espirituales afines”, *Revista de Filología Española*, 36 (1952), 31-99.

Bataillon, Marcel, *Erasme et l'Espagne* [1937]. Traducción, Antonio Alatorre, México, Fondo de Cultura Económica, 2ª ed., 1966.

Erasmismo

- Bataillon, Marcel, *Erasmus y el erasmismo*. Barcelona, Ed. Crítica, 2000.
- Beltrán de Heredia, Vicente, Reseña de *Erasmus et l'Espagne, La Ciencia Tomista*, 57 (1938), 544-582.
- Biblioteca erasmiana hispánica*. Las obras de Erasmo en bibliotecas españolas. Universidad de Córdoba, Departamento de Filología Latina. Internet.
- Bonilla y San Martín, Adolfo, "Erasmus en España: Episodio de la historia del Renacimiento", en *Revue Hispanique*, 17 (1907), 378-548.
- Castro, Américo, "Erasmus en tiempo de Cervantes" [1931], en *Hacia Cervantes*, 2ª ed., Madrid, Taurus, 1972, pp. 222-261.
- Chaparro Gómez, César, "Erasmus de Rotterdam y Diego López de Zúñiga: una polémica áspera y prolongada", *Ágora: Estudios Classicos em debate*, 16 (2014), 157-187.
- Erasmus de Rotterdam, *Enchiridionn militis christiani*, internet
- , *Apotegmas*, trad. Francisco Tamara, Amberes, 1549.
- , *Colloquia familiaria*, ed., Pieter Rabus, Rotterdam, 1693. Libros Google Play
- , *Manuel del caballero cristiano*. Trad. Diego Fernández del Alcor (1526), ed. Dámaso Alonso, introd. Marcel Bataillon. Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1932.
- , *Adagiorum chiliades*, ed. J. Ch. Saladin. Google, univ-lyon2.fr, 2010.
- , *Paraphrases in Novum Testamentum*, Berlin, 1777. Google books
- , *Apercibimiento y aparejo para la muerte (Praeparatio ad mortem)*. Trad. Bernardo Pérez de Chinchón, en A. Rey Hazas, ed., *Artes de bien morir*. Madrid, Edcs. Lengua de Trapo, 2003.
- García Mercadal, José, ed., *Viajes de extranjeros por España y Portugal*. Madrid, Aguilar, 1952, 3 vols.

Ciriaco Morón-Arroyo

- García Villoslada, Ricardo, *Loyola y Erasmo, dos almas, dos épocas*. Madrid, Taurus, 1965.
- Gilly, Carlos, “Erasmo, la reforma radical y los heterodoxos radicales españoles”, en Tomas Martínez Romero (ed.), *Les letres hispàniques als segles XVI, XVII i XVIII*. Castellón de la Plana, Publicaciones de la Universidad Jaime I, 2005, pp. 225-376. Google, www.saavedrafajardo.org.
- Hinojo Andrés, Gregorio, “El maestro Correas y los *Adagia* de Erasmo”, en J. C. Fernández Corte e I. Moreno Ferrero (coords.), *Curiosus verborum perscrutator*, Salamanca, Universidad, 2014, pp. 241-262.
- Huizinga, Johan, *Erasmus and the Age of Reformation* [1924]. New York, Harper and Row, 1957.
- Lisi, Francisco L., “La polémica entre Erasmo y los humanistas españoles sobre su edición del Nuevo Testamento”, *Acta Musei Nationalis Pragae*, series C, 57 (2012), 89-93.
- López de Zúñiga, Diego, *Annotationes contra Erasmum Roterodamum in defensionem translationis Novi Testamenti*. Google E-book.
- Menéndez Pelayo, Marcelino, *Historia de los heterodoxos españoles* [1882], libro IV, Madrid, BAC, 1956. I, pp. 655-782.
- , “Contestación al discurso de entrada de Bonilla y San Martín en la RAH, 1911”, en “Ensayos de crítica filosófica”, *Obras completas*, Ed. M. A. Garrido Gallardo, Cederrón, Fundación Ignacio de Larramendi, Madrid, 1999.
- Morón Arroyo, Ciriaco, “Escolástica y humanismo”, en *Nuevas meditaciones del Quijote*. Madrid, Gredos, 1976, pp. 58-94.
- , “El sistema de Erasmo: origen, originalidad, vigencia”, en M. Revuelta y C. Morón, coords., *El erasmismo en España*, Santander, Sociedad Menéndez Pelayo, 1985, pp. 41-52.
- Renaudet, Augustin, *Études Erasmiens (1521-1529)*, Paris, Droz, 1939.

Erasmismo

---, Erasme et l'Italie, Gèneve, Droz, 1954.

Schevill, Rudolph, "Erasmus and the fate of a liberalistic movement prior to the Counterreformation", *Hispanic Review*, 5 (1937), 103-123.

--- "Erasmus and Spain", *Hispanic Review*, 7 (1939), 93-116.

Seidel-Menchi, Sylvana, *Erasmus in Italia 1520-1580*. Torino, Bogliati Boringhieri, 1987

Smith, Preserved, Erasmus. A Study of His Life, Ideals and Place in History,

Valdés, Alfonso de, Diálogos, ed. Ángel Alcalá, Madrid, Fundación José Antonio de Castro, 1996.

Valdés, Juan de, *Diálogo de doctrina Cristiana* [1529], ed. digital

---, Evangelio según San Mateo, ed. digital.

Ciriaco MORON-ARROYO

Cornell University

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales